

“LAS ENFERMERAS TIENEN UN PAPEL DETERMINANTE EN LA DETECCIÓN PRECOZ DE PERSONAS EN RIESGO NUTRICIONAL”

La vicepresidenta de la Asociación de Enfermeras en Nutrición y Dietética (ADENYD), Carmen Martín, habla en esta entrevista sobre los cuidados nutricionales y el papel de la enfermera en este ámbito.



Martín, cuenta con una dilatada experiencia en el campo de la nutrición, tanto asistencial como docente. Participó en la puesta en marcha de la Unidad de Nutrición Clínica del Hospital La Paz en Madrid, de la que fue supervisora, y compaginó esta tarea con la docencia en la Diplomatura de Enfermería en la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Madrid durante cinco años, hasta incorporarse a la docencia con dedicación plena. En la actualidad es profesora de Nutrición en el Grado de Enfermería.

¿Cuál es la importancia de los cuidados nutricionales en el paciente?

El pensamiento enfermero considera la alimentación un cuidado básico y un requisito universal, necesarios para mantener la salud y la calidad de vida.

Esto determina la responsabilidad de las enfermeras en la aplicación de cuidados nutricionales en todas las etapas del proceso de atención a las personas.

Desde la consulta de enfermería, a través de sus actividades de prevención y promoción de la salud, se pueden llevar a cabo cuidados nutricionales dirigidos a mejorar los hábitos alimentarios y de estilo de vida de la población. Asimismo, el desarrollo y aplicación de planes de cuidado nutricional en la atención especializada facilita la identificación de pacientes en riesgo de malnutrición y contribuye a mejorar la calidad de los cuidados cuando se contemplan desde el momento del ingreso hospitalario.

¿Los pacientes son conscientes de la importancia de estos cuidados?

Creo que sí, sobre todo cuando se instaura nutrición artificial domiciliaria. Las enfermeras de las unidades de nutrición son responsables del entrenamiento y adiestramiento de los pacientes y/o familias candidatos a continuar con nutrición artificial en su domicilio, les enseñan el uso y mantenimiento del material y fórmulas nutricionales, así como los cuidados de la sonda o vía venosa antes de que el paciente abandone el hospital. Posteriormente, se continúa con un programa de monitorización y

seguimiento, en el que estén implicadas las enfermeras de Atención Especializada y de Atención Primaria, con protocolos de cuidados nutricionales específicos.

En estas situaciones, los pacientes confían y ven a las enfermeras muy cercanas a la unidad familiar.

¿Y las enfermeras? ¿Son conscientes de la importancia de estos cuidados?

En este sentido soy menos optimista, al menos en el contexto que conozco. En muchos casos, a los cuidados nutricionales se les concede poca importancia entre las enfermeras, y creo que puede ser porque alimentarse es una necesidad de toda la población, sana o enferma, y este hecho le quita valor como medida terapéutica ya que todo el mundo cree saber cómo alimentarse correctamente, incluyendo los mitos y creencias de dominio público. La consecuencia es que, actualmente, en la mayoría de unidades de hospitalización no se hace una estimación visual de los residuos de alimentos que quedan en la bandeja cuando se retira de la habitación, valoración imprescindible porque cuando un paciente deja de comer o no come lo suficiente, es el punto de partida para la instauración de la desnutrición relacionada con la enfermedad (DRE), problema frecuente que condiciona un aumento de la morbilidad y la mortalidad en los individuos que la padecen y supone una merma en la calidad asistencial que debe ser evitada. Las enfermeras, si incorporan en sus actividades habituales de cuidado el cribado nutricional sistematizado, podrían detectar a personas en riesgo nutricional.

Para eso se necesita formación y, sobre todo, concienciación de la importancia que tiene la alimentación para una correcta situación de salud.

Comparando la profesión de hace unos años con la de ahora, ¿los cuidados nutricionales son mejores o peores?

Todos somos conscientes de los cambios que se han producido en la atención sanitaria por múltiples circunstancias, y los cuidados nutricionales no son una excepción. En el momento actual, se puede hablar de una mejor formación a todos los

niveles; sin embargo, la precariedad laboral y otros factores sociales, hacen que esa mayor profesionalización no se vea reflejada en una mejor atención a los pacientes.

Hace unos cuantos años, los cuidados nutricionales tomaron protagonismo en atención especializada y se impartían muchísimos cursos de formación en servicio. Sin embargo, y como he indicado anteriormente, creo en este momento, las enfermeras no les dan a los cuidados nutricionales la importancia que tienen y, aunque reciben formación en el currículo docente, con el paso del tiempo, se convierte en un tema menor. Por ejemplo, en atención primaria, las enfermeras proporcionan cuidados nutricionales diariamente en forma de consejos y recomendaciones alimentarias.

¿Las enfermeras salen más formadas de las universidades? ¿Cómo es esta docencia?

Las enfermeras necesitamos conocimientos precisos y rigurosos sobre nutrición para gestionar cuidados nutricionales que optimicen la salud de la población y basados en la evidencia.

En los nuevos Grados de Enfermería, la asignatura de Nutrición con una asignación de 6 ECTS, facilita al estudiante el desarrollo de competencias profesionales relacionadas con la nutrición. El objetivo es que el estudiante comprenda las necesidades nutricionales de las personas sanas y con desviaciones del estado de salud, para promover y reforzar pautas de conducta alimentaria que ayuden al individuo a mantener la salud y a prevenir enfermedades relacionadas con la alimentación, así como, a favorecer la recuperación de la salud mediante tratamientos dietéticos y/o la administración de nutrición artificial. En este sentido, la formación de Grado afronta con esta asignatura los conceptos y fundamentos necesarios para el manejo de uno de los requisitos de cuidado universal, la alimentación, en todos los ámbitos del cuidado.

También, la formación de Grado inicia a los estudiantes de Enfermería en la

metodología de la investigación, preparándoles para diseñar y desarrollar acciones formativas a distintos niveles y, prácticas en relaciones interpersonales y para el trabajo en equipo

¿Qué papel tiene la enfermera en este tipo de cuidados del paciente?

Las enfermeras tienen un papel determinante en la detección precoz de personas en riesgo nutricional ya que son la puerta de entrada al SNS y se encuentran en situación ventajosa para realizar actividades preventivas orientadas al mantenimiento de la salud nutricional. Sin embargo y como he indicado anteriormente, al menos en el ámbito que conozco, son una minoría las enfermeras que tienen conciencia plena de su responsabilidad en los cuidados nutricionales. Esta falta de concienciación de algunos colegas, la están aprovechando otros colectivos profesionales para hacerse con estos “cuidados nutricionales” que según la LOPS nos pertenecen.

¿En qué se tiene que formar o actualizar?

La experiencia nos dice que la formación básica no siempre es suficiente a la hora de planificar cuidados nutricionales. El profesional de enfermería del siglo XXI tiene la necesidad de ampliar los conocimientos científicos y técnicos, con el fin de mejorar la calidad de la atención en salud al proporcionar unos cuidados enfermeros individualizados y correctamente planificados. Con la nueva titulación de Grado se abre la posibilidad de continuar la formación académica lo que permite desarrollar en profundidad las competencias específicas de esta u otra área de conocimientos.

¿Debería existir la especialidad, en su opinión?

(Este es un tema difícil de responder por los obstáculos que llevamos sorteando desde hace más de 30 años.

Y como no se ha avanzado mucho en su resolución, las enfermeras que quieren formar parte de equipos interdisciplinarios de nutrición clínica, se han tenido que formar por su cuenta, haciendo múltiples

cursos de posgrado y másteres. En el caso de atención primaria, como he indicado anteriormente, los cuidados nutricionales son una herramienta básica de la enfermera comunitaria, sin embargo, en muchas ocasiones, no dispone de los conocimientos necesarios para hacer recomendaciones y educación alimentaria. Aunque el Cuidado Nutricional es un cuidado básico para la población sana y hospitalizada, en el domicilio e institucionalizada, una enfermera debería poder hacer frente a esta demanda de cuidados. Sin embargo, esto no es así y se necesita, en mi opinión, una formación posgrado, ya sea Especialidad, Acreditación, Diploma Avanzado, o más recientemente se habla de la Certificación de la Competencia, que ya se le está dando forma. Para esto último, contamos con la

buena disposición del Consejo General de Enfermería.

¿Existe relación entre estos cuidados y el envejecimiento de la población?

Desde mi punto de vista, sin ninguna duda, aunque no tengo tan claro que todos comamos mejor.

La alimentación tiene un papel relevante tanto en la pérdida de la funcionalidad como en la prevención y tratamiento de enfermedades que afectan a las personas mayores. No obstante, y como decía Lalonde, el envejecimiento fisiológico está influenciado por factores no modificables, pero también por aspectos ambientales, entre los que se incluye la alimentación, sobre la que es posible actuar. Y volvemos a la responsabilidad de los enfermeros en los cuidados nutricionales. ■



“Las enfermeras no les dan a los cuidados nutricionales la importancia que tienen”